

## Editorial

Desde el Montgó en furgoneta



4

Carmen Osuna entrevista a Pablo Ruiz

Liverpool: el comienzo de la aventura  
La historia secreta de la cerámica



10

Por I. Rejano  
Por Antonio Vivas Zamorano

Elena Colmeiro visita La Rambla



21

ConBarro entrevista a Elena Colmeiro

Los Guerreros de Xiam  
en el 4º Depósito



27

Por Ignacio Rejano

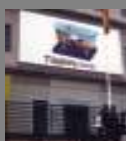
Platos Rotos



40

Por A. Jesús Alcaide

La tinaja



47

Rosa Ulpiano escribe un cuento inspirado  
en la obra de Antoni Tapies

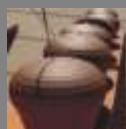
Conversaciones  
después de La Rambla



54

Julieta Dentone  
nos habla de la 8ª Beca A. Ariza

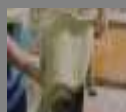
Jornadas alfareras



66

Por Miguel Moral

Los tejeros de los años 30



68

Por Antonio Rot Trócoli

Interazione



70

Joan Casellas

Saludo forjado



71

Catherine Schmid



# Del bronce al fango

Si a los artistas de finales del siglo XIX le hubieran dicho que en las exposiciones universales podían exhibirse obras realizadas en barro, y digo barro, no cerámica, jamás se lo habrían creído.

Posteriormente, en las primeras décadas del siglo XX se realizaron obras de tela o cartón, recordemos algunas guitarras de Picasso, pero el barro seguía siendo básicamente un material de paso para llevar la obra a un material definitivo, normalmente bronce. El bronce seguía siendo el noble entre los materiales, estable, perdurable, repetible..., adjetivos que, sin embargo, también se pueden aplicar a la cerámica, ésta ha demostrado ser resistente al paso del tiempo.

Aunque muchos sabemos que la mayoría de los artistas de la primera mitad del siglo XX han realizado incursiones en el mundo de la cerámica, la historia del arte jamás incorpora estas obras a sus voluminosos estudios, salvo excepciones como la de Picasso, aunque su obra cerámica se la suele catalogar aparte: la cerámica de Picasso. La cerámica ha venido siendo colocada en un apartado concreto del arte, un arte menor, relacionado con la artesanía; en España en concreto en un apartado marginal, propio de los "moros". Muy distinto es lo que ocurre en China o Japón países que han venerado, en todas las épocas, la práctica cerámica en todas sus vertientes.

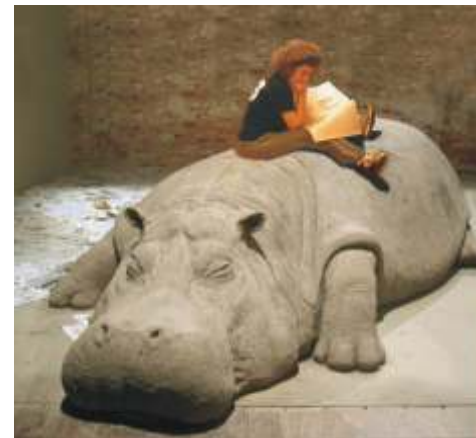
El caso es, que aunque la escayola, la cera o el cartón se empezaron a ver al lado

de la piedra o el hierro, en galerías de arte contemporáneo, el barro tardaría un poco más. Será en la década de los 80 cuando artistas como Simonds, Penone, Cragg y un largo etcétera exhiben sus obras de barro, cocido o crudo, en importantes galerías comerciales junto con obras realizadas en diversos materiales.

Por otra parte, en las innumerables exposiciones dedicadas a la cerámica se tenía vetado el paso a aquellos artistas que no eran ceramistas; que no confesaban con las estrictas leyes técnicas que imponía el gremio, más cerrado, si cabe, que el del arte con mayúsculas.

Ambas realidades empiezan a dilatarse, a darse cuenta de que hace tiempo ya que las fronteras artísticas se diluyeron y los artistas pueden utilizar todos los materiales que hay a su alcance, siempre que respondan a la idea que quieren plasmar. Así, entrado el nuevo siglo, se viene observando, no sólo que en grandes exposiciones de arte contemporáneo, como pueden ser las Bienales, se exponen obras hechas con barro sin ningún rubor, sino también que en importantes exposiciones tradicionalmente cerradas a la cerámica se empiezan a incluir a artistas no necesariamente ceramistas.

En las últimas visitas a exposiciones internacionales observamos que no faltan ejemplos de artistas que utilizan el barro o la cerámica en su obra. Así, por citar sólo algunos, hemos de recordar a Tony Cragg, que ha realizado numerosas obras en cerá-



mica. También vimos en la XXIV Bienal de São Paulo (Brasil, 1998); en la Bienal de Venecia de 2001 y en la Documenta XXI, Self-Portrait as a building de Mark Manders, una obra en proceso, en la que trabaja desde hace 20 años y parte de la cual realizó en el Centro Cerámico Europeo de Denbosh.

En la Bienal de la Habana, aunque esto es un hecho excepcional entre las bienales, siempre existe una parte de la exposición destinada a la cerámica, al margen de que otras obras puedan estar realizadas con barro.

En la 1ª Bienal de Sevilla, pudimos ver cómo una de las obras más interesantes, desde nuestro punto de vista, estaba realizada en cerámica, me refiero a Desfile del lugar de la Paz Celestial, de Zhou Xiaohu, en la que 2000 figuras de barro en miniatura, representan cuatro pelotones de tropas desfilando, en 1949, 1969, 1999 y 2049, en la Plaza de Tiananmen, al estilo de los guerreros de Xiam. Todas las figuras están hechas por la misma mano, aunque sea con molde, proceso que se utiliza a su vez para la realización de otra obra, esta vez un vídeo de animación: Utopía Machina, donde las miniaturas de barro, cobran vida y salen corriendo de los moldes y del horno al rojo vivo.

En lo que se refiere a exposiciones de cerámica, una de las más importantes, en

(Arriba) Hipopótamo de fango de Jennifer Allora & Guillermo Calzadilla

Zhou Xiaohu  
Desfile del lugar de la Paz Celestial

las que hemos observado una gran apertura, es la Historia Secreta de la Cerámica,



se añicos.

Por otro lado, Jennifer Allora & Guillermo Calzadilla muestran un enorme hipopótamo realizado con fango, sobre el que una persona está leyendo el periódico y toca un silbato cuando lee una injusticia. Esa acción es una parodia de las estatuas ecuestres de bronce, en este caso con hipopótamo de fango.

